DEL FRACASO DE LAS PRIVATIZACIONES, AL ABSURDO DE LAS CONCESIONES

EL TELÉGRAFO, 1 DE JUNIO DEL 2002 Por Hugo Tobar Vega

Hace algún tiempo en este Diario, ya trate de la gran gestión del escocés Adam Smith considerado como el padre de las Ciencias Administrativas y Económicas; en la que se basa la economía mundial. Los países que se llaman desarrollados han seguido sus principios; los que hicimos caso omiso, nos llaman subdesarrollados o tercermundistas.

Smith publicó en 1976 su libro “La Riqueza de las Naciones”. Explicó como funciona la economía; y como es la distribución de la riqueza. Subdividió del trabajo entre pensadores y hacedores; unos planean y otros hacen. Seguir los principios de Smith, hizo que los países de Europa Occidental y Norteamérica, sean las sociedades prósperas y desarrolladas. Pero una de las mayores contribuciones de Adam Smith fue SEPARAR LA ECONOMÍA DE LA POLÍTICA. Decía que el gobierno debía mantener sus manos fuera de todo lo que es negocio; que deje que la gente cuide sus intereses. A esta teoría la llamó “Libertad Total”; es decir dejar hacer a la gente. El Estado solo debe regular y controlar; para que los negocios se desarrollen solos, evitando abusos y monopolios.

El Ecuador hasta 1972; hasta antes de la era petrolera, había seguido mal o bien las teorías de Smith. El petróleo de Ancon era explotado por la inglesa Anglo Ecuadorian; la electricidad en Guayaquil por la norteamericana EMELEC; había una compañía internacional de cable, etc; y así subsistíamos sin mayores sobresaltos.

En estas condiciones, poco antes el dictador Velasco del Perú, ante la arremetida del “castrismo comunista” que veía como natural enemigo a los ejércitos de Latinoamérica; implantó en su país una dictadura dizque socialista. Estatizó hasta la pesca, con burócratas que salían a pescar de las 09:00 hasta las 17:00; sin preguntarles a los peses.

Con este ejemplo con el “carnavalazo” de 1972, se implantó en el Ecuador la “Revolución Revolucionaria Nacional Nacionalista” de Bombita. Nacionalizó y estatizó casi todo; así para administrar el petróleo creó la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana CEPE. Para las telecomunicaciones, el Instituto Ecuatoriano de Telecomunicaciones IETEL. En la electricidad el Instituto Ecuatoriano de Electricidad INECEL; y muchos otros organismos burocráticos, rompiendo las normas y filosofía de Smith de dejar hacer a la gente. Esta Revolución Nacionalista, creó un estado empresarial burocrático; y lo peor de todo SINDICALISTA, ya que estos grupos se adueñaron de estas empresas para su único beneficio; en nombre de la defensa del SAGRADO PATRIMONIO NACIONAL.

En 1972 al iniciarse la ERA PETROLERA que hasta hoy la vivimos; decían los nuevos gobernantes: HAY QUE SEMBRAR EL PETRÓLEO. Esto quería decir: invertir en desarrollo, en obras de contenido social; y más que todo en obras que luego generen producción y empleo. Pasaba el tiempo no se veía esta SIEMBRA, la inversión era en burocracia y sindicalismo que consumían mucho y producían nada. Para darse cuenta de este hecho solamente hay que abrir la guía telefónica de Quito; y se encuentra en las palabras: consejos, instituciones, secretarías, superintendencias, intendencias, empresas, juntas; una inmensa cantidad de organismos estatales.

El desarrollo de la Administración en el mundo sufrió un cambio total en 1990 por efecto de la globalización, por el desarrollo de las telecomunicaciones. Nos encontramos frente a una nueva faceta en el desarrollo de los pueblos: LA COMPETITIVIDAD. La competitividad no es otra cosa que la teoría de Darwin: “sobrevive el más fuerte”; el mas capas, el mas eficiente.

Esto en términos de las naciones significa que; sobreviven las más desarrolladas, eficientes y capaces; es decir las más competitivas. Justamente al mismo tiempo el marxismo comunismo liderado por la Unión Soviética ; ante su absurda filosofía basada en el Estado empresario, planificador, totalitario y centralista; ante su fracaso dijo basta al enterrar para siempre esa doctrina y desaparecer juntos.

Las naciones del Borde del Pacífico: Corea, Japón, Taiwán, Singapur y Malasia; que quedaron en la miseria en 1945, luego de la Segunda Guerra Mundial, comprendieron lo que significa la competitividad y a base de imaginación y esfuerzo empezaron a producir toda clase de equipos y artefactos, para abastecer al consumismo del mundo. Sus economías hoy florecen y su pueblo se beneficia por el valor agregado que genera la producción.

En Latinoamérica y en especial en el Ecuador recién hace poco, nos dimos cuenta del absurdo de la Revolución Nacionalista que nacionalizó todo. Se creó un organismo para modernizar el Estado; el Consejo Nacional de Modernización (CONAM).

Había que privatizar tanta empresa del Estado que causaba pérdidas ingentes por su administración en manos de una gigantesca burocracia y sindicalismo. El CONAM primero creó un conjunto de leyes modernizadoras y luego emprendió CON UN PROGRAMA de PRIVATIZACIÓN de las Empresas Telefónicas. Se hizo una convocatoria internacional, para la venta; como con éxito ya lo habían hecho Chile, Perú. Se presentaron ofertas de algunos países importantes en 1997. Pero se retiraron, mas que todo por la oposición del monstruo burocrático sindicalista; que a base de conquistas laborales estaba desde la Revolución Nacionalista apoderada en forma absoluta de estas empresas. Pero también contribuyo a este fracaso la falta de transparencia y los intereses creados.

Pasaron unos años y en el 2002, el CONAM intentó vender las Empresas Eléctricas declarando “LA VENTA VA POR QUE VA”; otro rubro gigantesco en manos de los sindicalistas. Otra vez la oposición de los grupos que no saben todavía que la Unión Soviética ya no existe; hicieron fracasar esta venta; ayudados en forma cómplice por la falta de transparencia en un proceso lleno de intereses creados que hicieron una valoración ridícula.

 En estos días es también noticia que la única Empresa Eléctrica Privada que sobrevivió a Revolución Nacionalista; pero que hoy debido al colapso del Banco del Progreso, paso al Estado, “EMELEC”; tampoco pudo venderse. Nuevamente por la oposición de los grupos sindicalistas; y esta vez mas que todo porque los procesos son oscuros y hacen que por su vulnerabilidad fracasen.

El CONAM, ante sus fracasos que no pudo vender las Empresas del Estado COMO ES LO QUE DEBE HACER; por los procesos oscuros; hoy se ha inventado dar EN CONCESIONES INTENCIONALES, la administración y operación de lo que por falta de transparencia y liderazgo no pudo vender; no pudo privatizar; ya que solo cuando se maneja dinero propio se puede ser competitivo. El CONAM cree que CONCESIONADO, solucionara los problemas en su primer intento de PACIFICTEL.

Estos contratos solamente se realizan para empresas que no requieren de inversión; por ejemplo para una hidroeléctrica que tiene un largo periodo de vida como de 25 años. Se puede contratar su gestión por periodo de 5 ó más años. Pero NO SE HACEN en el sector de las telecomunicaciones, donde es necesaria una inversión día a día para: la ampliación de redes, la creación de nuevos servicios, etc. Estos contratos de gestión deben darse una vez que las empresas son privatizadas, como sucedió en Chile, Perú, etc.

 Lo único que se consigue es añadir mas participantes en empresas que el Estado sigue siendo su ÚNICO DUEÑO, por lo tanto en manos de los políticos que su único y sobresaliente producto en los últimos veinte y mas años, ha sido...!llevar al Ecuador a su peor crisis financiera y de corrupción de su historia!.